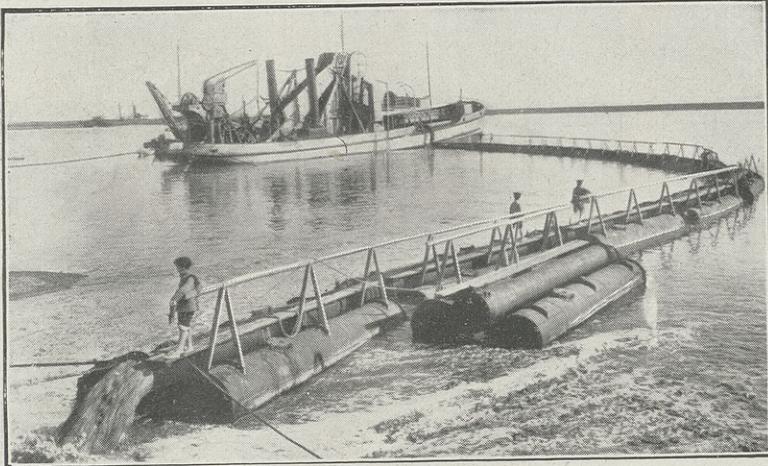


ALMERÍA.-LA CIUDAD QUE RENACE



Draga funcionando en el puerto

ALMERÍA, la antigua ciudad árabe, capital de uno de los más importantes reinos de Taifas, que parecía dormida á la orilla del Mediterráneo, como una sultana que se envolviera en los restos de su pasada grandeza, despierta hoy grande y potente á los llamamientos del progreso.

La línea férrea que hace poco tiempo enlazó á la vieja ciudad con el resto de la península, fué el signo de su renacimiento. El aspecto de Almería ha cambiado de un modo prodigioso en menos de veinte años. De un suelo privilegiado, de un subsuelo

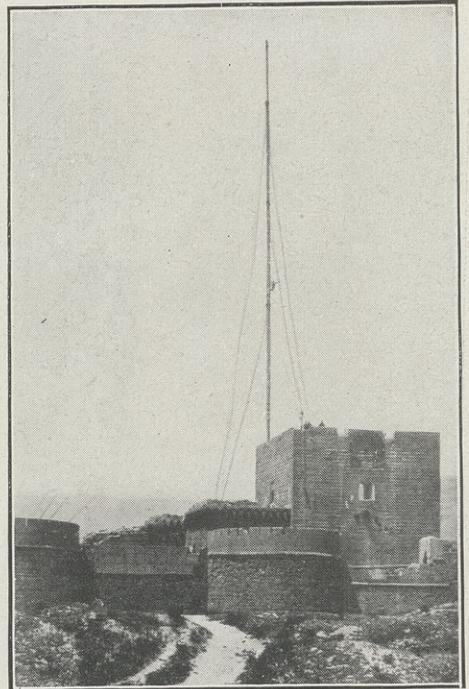


Boulevard del Príncipe

rico en minas de hierro y metales preciados, con un clima dulce y apacible y un cielo azul, donde brilla un sol de fecundantes llamas, Almería exporta todos los años al extranjero muchos millones de barriles de uvas y cajas de naranjas; además de patatas, cebollas y otros productos de su floreciente agricultura.

Todos los pueblos del rio Andarax envían á la capital los barriles de uva de embarque, que constituyen una de las principales riquezas de la provincia para embarcarlas con destino á Inglaterra y Norte América. Esto da lugar á un importante movimiento en su puerto y á que se desarrolen las industrias de barrilería y serrín de corcho; así como ocupa gran número de braceros en el cultivo de la vid y de mujeres 'emparadoras' para limpiar los racimos que se encierran entre serrín de corcho en los barriles de madera.

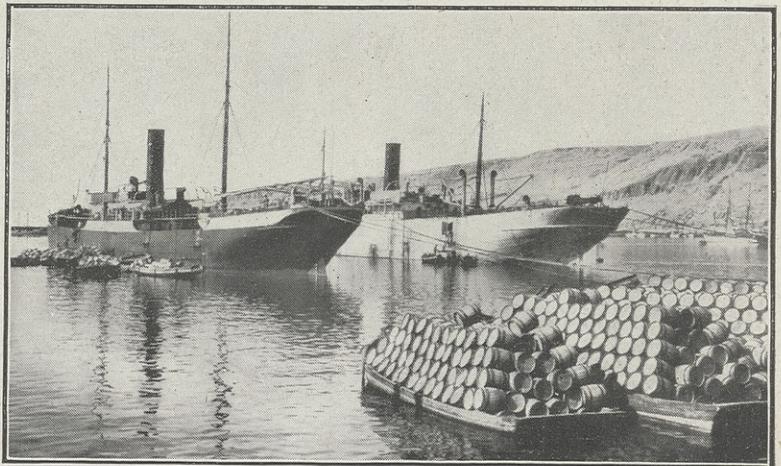
La ciudad cuenta actualmente con lindos paseos, descollan-



Estación radiotelegráfica en la Alcazaba

do el Malecón y el Boulevard, prolongación del paseo del Príncipe, que llega cerca del nuevo muelle de Levante, termina en una hermosa plaza y ostenta edificios tan bellos como el Teatro, el palacio antiguo de Emilio Pérez, el Banco y muchas casas de construcción moderna, como los tienen todas las nuevas calles que forman el ensanche de la población, dotada de buenos casinos y elegantes comercios.

La estación del ferrocarril es amplia y cómoda, el puerto se transforma en uno de los primeros de España con la construcción del Dique de Levante, el embarcadero de Alquife y las obras del muelle viejo y del Malecón. El alcalde actual se ocupa activamente del asfaltado de las calles y el mejoramiento de la población; y los proyectos del ingeniero Sr. Cervantes para dotarla de tranvías, alcantarillas, aguas y cuanto necesita para estar entre las principales ciudades, acabarán por hacer de ella bien pronto, una deliciosa capital digna de su antiguo nombre de 'Espejo del Mar'. — **C. DE BURGOS**



Detalle del tráfico en el puerto